

## «CUANTO SERÉ»

*Seudónimo: Reincidencia*

Seré el silencio.

El golpe mudo de una mirada  
prendida en la espalda del mundo,  
la rotundidad certera del desprecio  
y un vacío poblado de deseos rotos  
en ese lugar olvidado de la infancia.

Seré el silencio.

Seré la nada.

La mirada muerta que atisba el aire,  
incapaz de decidir la suerte de sus días.  
Esos pasos ciegos, huecos de promesas  
y la ilusión desnuda que agoniza a sus pies,  
sin que nadie venga a socorrerla.

Seré la nada.

Seré lo oscuro.

La oquedad insalvable de la palabra  
que nadie pronunció a tiempo de salvarnos,  
los párpados cerrados sobre el tiempo,  
la luz asfixiada en la bruma de tanta desmemoria  
y un puñado de sueños ya vencidos.

Seré lo oscuro.

Pero vendrás a redimirme, a liberarme  
de una cárcel construida de amor y de lamentos,  
vendrás, porque un día nos quisimos o así lo recordamos,  
a abrirme la cancela de tanta esclavitud prescrita  
para que recorra, descalza, otros caminos y, así  
pretender que aún estamos en el lado amable del fracaso.

Pero te escucharé, como atenta musa  
de poemas ajenos, intentando consolar la tristeza  
insoportable de sabernos perdidos para siempre,  
sin tiempo de hilvanar nuevas promesas a la luna,  
sin posibilidad de inventarnos otra vez, de ser  
recién nacidos que emergen del vientre de la vida.

Pero lo intentarás, tenaz amigo,  
creador de infinitos mensajes de luz e irreverencia,  
la presencia eterna e inmutable a mi costado,  
quien me enseñó a contar los pétalos de cada primavera  
y con el que aprendí a volar sentada sobre el suelo  
de esa realidad que no supimos transformar en sueños.

Por ti lo lucharé, sin miedos  
ni presagios de fracaso aleteando como cuervos  
sobre la suave arena de los imposibles.

Probaré a sentirme capaz y temeraria,  
con estas mismas manos excavaré tesoros  
donde ir a poner el peso exacto de la gloria,

y, quién sabe, tal vez en el ocaso de mi fe  
amanezca, improbable, la alegría, y pensaré  
que cabe la ilusión entre mis párpados,  
y confiaré en ver en tus pupilas la luz  
de un nuevo día.

Y entonces,

Seré lo inefable,  
aquello que resurge, intacto, del fuego  
y de la guerra, del asalto inclemente  
del tiempo y la rutina, de la vida  
que se agrieta entre trozos de sueños  
malgastados.

Seré lo posible,  
aquello que se defiende del ataque  
intolerable de todo lo ya escrito,  
del guión previsible que otros nos forzaron  
a aceptar como los nuestros, del tedio  
y del amargo barniz de la obediencia.

.....

Cuanto seré, de ti y de mí depende,  
de esta voluntad que aquí palpita, indecisa,  
en nuestras manos,

y que hoy te ofrezco, como sacerdotisa  
única de un romance inacabado.

Cuanto seré vacila, en el borde  
exacto del mañana,  
cuanto seré, todo cuanto seré,  
hoy se decide.

Ermuko Udal Liburutegia/Biblioteca Municipal de Ermua